

CACTACEAE

Opuntia auberi Pfeiffer

M. Sanz Elorza

Nopal de lengüita, lengua de vaca, chumbera (cast.);
figuera de moro (cat.).

Datos generales

Clase: *Magnoliopsida* Cronq. Takht. & Zimmerm.

Orden: *Caryophyllales* Bentham & Hooker.

Familia: *Cactaceae* Juss.

Especie: *Opuntia auberi* Pfeiffer, Allg. Gartenz. 8: 282 (1840).

Xenótipo: metafito epicófito.

Tipo biológico: macrofanerófito suculento.

Introducción en España

Casi con seguridad en el siglo XX, desconociéndose la fecha exacta. Recientemente la hemos encontrado naturalizada en la comarca del Baix Camp (Tarragona).

Procedencia y forma de introducción

Se trata de una especie originaria del centro y sur de Méjico, distribuida de manera natural por los estados de Oaxaca y Chiapas. Algunos autores extienden su área original a la isla de Cuba, lo que tal vez no sea sino una impresión equivocada a raíz de un error de PFEIFFER, que utilizó para la descripción de la especie especímenes cultivados en el Jardín Botánico de la Habana. Su introducción en nuestro país se realizó de manera intencionada para su empleo en jardinería.

Abundancia y tendencia poblacional

Por el momento solo se conoce de la provincia de Tarragona, donde se encuentra naturalizada en el término municipal de Cambrils, en el talud de la riera de L'Alforja. T. Tendencia demográfica por el momento desconocida. En esta comarca costera del sur de Cataluña hemos encontrado la mayor biodiversidad de cactáceas de toda Europa, propiciada por su clima benigno y por el empleo de estas plantas en la jardinería local.

Biología

Planta arborescente, suculenta, de 3-8 de altura o incluso más. Tronco cilíndrico, inerme, con gloquidias pardas. Ramas formando ángulo recto con el tronco. Artejos alargados, gruesos, de hasta 30 cm de longitud, de color verde-glaucoso o verde-grisáceo. Aréolas separadas entre sí 5-6 cm, de unos 3 mm de longitud, ovales, con un haz de gloquidias cortas de color pajizo. Espinas en número de 2-3 por aréola o ausentes, de color blanquecino con la punta marrón. Flores de hasta 9 cm de largo, de color rosa oscuro, situadas en el ápice del artejo. Ovario ovoide, de unos 3 cm de largo, con tubérculos alargados portando gloquidias abundantes de color amarillo. Segmentos externos del periantio lanceolados, acuminados, de color rojo-púrpura. Los interiores igualmente lanceolados y acuminados pero de color rosa. Filamentos estaminales rosados, exsertos 1-2 cm por encima del periantio. Frutos carnosos, ovoides, tuberculados, de unos 4 x 2,5 cm, profundamente umbilicado, cubiertos de aréolas con abundantes gloquidias, de color rojo vinoso en la madurez. Semillas orbiculares, de color marrón claro, de unos 5 mm de diámetro. Desconocemos su fecha de floración en España, al no haber observado todavía ejemplares en este estado fenológico. Presenta metabolismo CAM. Se reproduce tanto por semilla como asexualmente, debido a la capacidad de enraizar de las

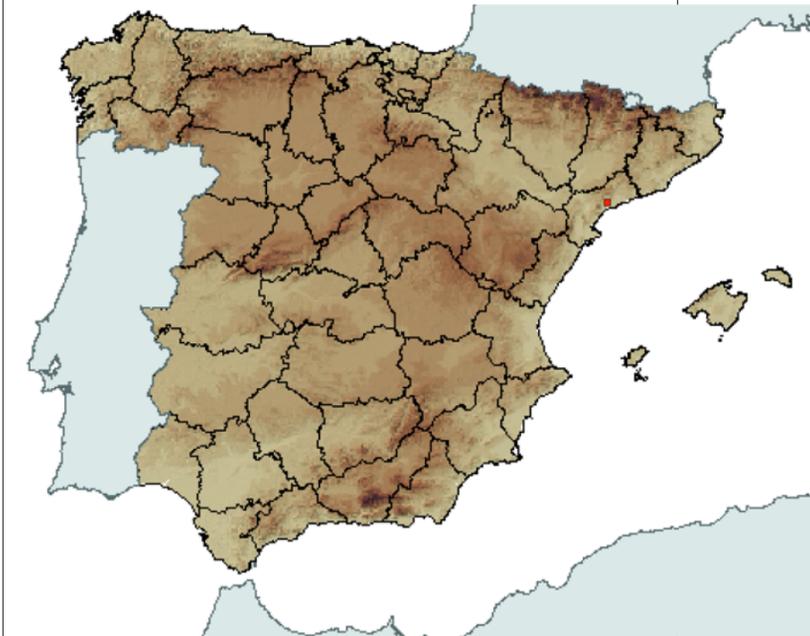
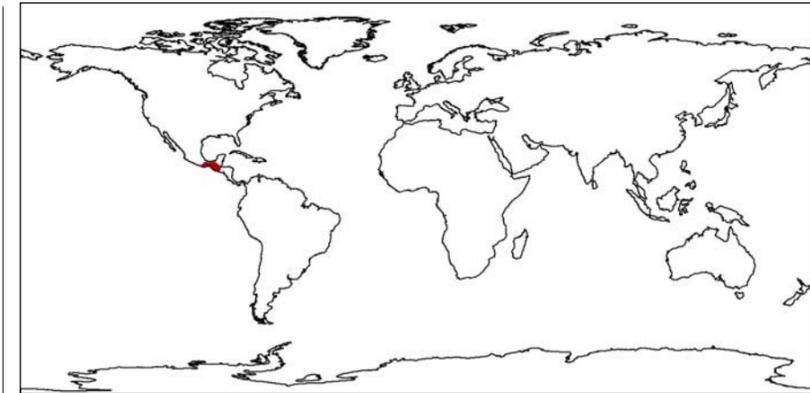
palas desprendidas. No obstante, en la única población conocida en España solamente hemos observado reproducción vegetativa. Resiste muy bien la sequía aunque se muestra sensible a las bajas temperaturas. Carece de capacidad de rebrote después de un incendio.

Problemática

Actualmente sólo se ha señalado con carácter invasor en Australia. En zonas áridas y cálidas puede competir ventajosamente con la vegetación autóctona si ésta se encuentra degradada, desplazándola o impidiendo su regeneración. En lo que respecta a España, la población de la riera de L'Alforja coexiste con poblaciones de otras once especies diferentes de cactáceas, lo que representa la mayor biodiversidad de esta familia citada hasta el momento para toda Cataluña, para toda la Península Ibérica e incluso para toda Europa.

Actuaciones recomendadas

Como ocurre en el resto de las cactáceas, los métodos físicos de control sólo son eficaces en casos de invasiones leves y localizadas, ya que rápidamente se regenera a partir de cualquier pala o fragmento que haya quedado en el suelo. Todas las operaciones deben realizarse con cuidado, debiendo ir el personal provisto de guantes para protegerse de las espinas y las gloquidias. Al tratarse de una especie arborescente, en el caso de que existan ejemplares de grandes dimensiones puede ser necesario el empleo de maquinaria. La aplicación de herbicidas solo estaría justificada en invasiones graves y ambientes de escaso o nulo valor de conservación, resultando válidas las materias activas habituales en el control de leñosas. El fuego puede ser un buen sistema de control, pero absolutamente desaconsejado en climas mediterráneos.

**Referencias**

[1] ANDERSON, E.F. 2001; [2] BACKEBERG, C. 1977; [3] BENSON, L.D. 1982; [4] BRAVO-HOLLIS, H. 1978; [5] BRITTON, N.L. & ROSE, J.N. 1919; [6] RANDALL, R.P. 2002.